

MATERIALES CONSTITUTIVOS DEL MOBILIARIO. BREVE RECORRIDO

Leticia Ordóñez Goded

Restauradora de mobiliario - Equipo Arcaz

Los materiales empleados, tanto con fines constructivos como decorativos, en el mobiliario del pasado son numerosos y variadísimos. Su uso dependía en las distintas épocas en gran medida del gusto del momento y de su disponibilidad. Dada la extensión de este argumento su exposición en estas breves páginas será inevitablemente concisa y selectiva. Por los mismos motivos tampoco puede ajustarse a una evolución temporal y geográfica. Se trata fundamentalmente de señalar los materiales más utilizados en el mobiliario antiguo, exceptuando la madera (1), con el objetivo de aproximarnos a su historia material, cuya heterogeneidad hace de esta tipología una de las más complejas y a la vez más ricas de las que se encuadran dentro del género de las artes decorativas.

Concha

También denominada “carey” procede del caparazón de ciertas tortugas de mar (entre ellas la tortuga carey de ahí su nombre) que viven principalmente en las Antillas y otras zonas tropicales y subtropicales. Se trata de un material muy duro, rígido y quebradizo, de color marrón-amarillento con matices rojizos y traslúcido (2). Al ser costoso y escaso, desde antiguo se ha intentado imitar con otros materiales como el marfil, el asta o la madera teñidos. Más recientemente se han realizado sucedáneos del carey con plásticos, resinas coloreadas etc.

Las primeras noticias acerca del empleo de la concha para la decoración del mobiliario datan de la Antigüedad clásica. Así en Roma ya se empleaba dicho material para chapear y embutir la superficie de los muebles.

A partir del siglo XVI, a través de España y por influencia americana se empieza a emplear como elemento decorativo del mobiliario europeo. Pero el momento de mayor auge del carey tiene lugar en el siglo XVII cuando se pone de moda aplicarlo en placas, sobre la superficie de muebles para enriquecerlo. En este sentido fueron abundantes en los Países Bajos y en Italia los escritorios chapeados con placas de carey sobre fondo rojo (3), ébano y aplicaciones de metal dorado. En España son numerosos a partir de la segunda mitad del siglo XVII los muebles con este tipo de ornamentación. En

el siglo XVIII se siguen realizando este tipo de muebles.

El carey se aplicó también con profusión en Europa durante los siglos XVII y XVIII como fondo de marqueterías realizadas con otros materiales preciados como el nácar, el marfil, el latón o la plata en los ejemplares más lujosos. Pero una de las técnicas de marquetería más conocidas a base de este material es la que desarrolla y pone de moda el ebanista André Charles Boulle (1642-1732) en Francia a finales del siglo XVII. Este artífice consigue hacer resaltar la belleza del carey al conjugarlo con otros como el ébano, el marfil o el latón. Durante el siglo XVIII se continúan realizando muebles mediante dicha técnica. En el s. XIX el carey pierde favor como elemento decorativo del mobiliario europeo, aunque no desaparece por completo.

Nácar

Se extrae de la superficie interna de las conchas de ciertos moluscos pertenecientes a la familia de las ostras de distinto origen geográfico como Australia, Golfo de México, Golfo Pérsico, Madagascar etc. Se trata de un material brillante e iridiscente que puede presentar diferentes tonalidades como blanco, negro, rosa, verde o azul en función de su procedencia.

El nácar se ha utilizado en todas las épocas y en distintas civilizaciones para la ornamentación del mobiliario. Así por ejemplo en Extremo Oriente aparece desde antiguo en los muebles, tanto embutido en superficies de madera como incrustado en laca. En Europa durante la Edad Media se empleó para incrustaciones en objetos de pequeño tamaño, en especial arcas y cofres. Durante el Renacimiento también se recurre a su uso para la ornamentación de muebles realizados con otros materiales preciosos como es el caso de los escritorios italianos de piedras duras. Práctica que continúa en el siglo XVII en el mismo tipo de obras. Asimismo en los siglos XVII y XVIII fue utilizado con profusión en los muebles con marquetería, junto con otros materiales como las maderas finas, el marfil, el carey, el latón o la plata.

Por otro lado el nácar también se aplicó durante los siglos XVI, XVII y XVIII en placas embutidas o adosadas a la superficie de muebles muy lujosos.

En el siglo XIX fue característico su empleo para incrustaciones en los muebles realizados con la técnica del *papier maché* (4).

Marfil

Se trata de una materia animal obtenida principalmente de los colmillos de los elefantes aunque también se extrae de los colmillos y dientes de otros animales

como el mamut fósil, el hipopótamo, el jabalí, el narval, la ballena o el cuerno de rinoceronte (5). El marfil ha sido desde siempre, junto con el oro, el material máspreciado por el hombre. De hecho fue ampliamente empleado desde la antigüedad para la ornamentación del mobiliario. En Egipto ya se utilizaba en macizo para realizar muebles ceremoniales como tronos y otras piezas de aparato enteramente en este material o para ciertas partes de los mismos así como para aplicarlo en incrustaciones y chapeados. En Roma también fue frecuente el uso de placas de marfil para revestir el soporte de madera de los muebles y cortado en piezas de menor tamaño para labores de incrustación. Además existen referencias a la existencia de muebles realizados enteramente en este material.

En el medioevo pervive la práctica de embellecer el mobiliario con marfil, algunos de cuyos ejemplares subsisten en la actualidad como por ejemplo el trono de Maximiano del siglo VI realizado con placas de marfil talladas. Así mismo en época medieval se utiliza para revestir ricos relicarios y arquetas.

En el Renacimiento se empleó en Europa como material de incrustación en muebles realizados con otros materiales exóticos, entre ellos la madera de ébano debido a los bellos contrastes de blanco y negro que así se conseguían. Práctica que continuó aplicándose en el Barroco en escritorios, mesas etc. También durante los siglos XVII y XVIII el marfil se utilizaba para embutidos y en labores de marquetería en unión con otros materiales preciados como el nácar, el carey y la plata.

Así mismo fue frecuente el uso de placas de marfil talladas, grabadas o pintadas que se embutían o adosaban a la superficie de los muebles. En este sentido un tipo de ornamentación que adquiere gran difusión en diferentes países europeos, entre ellos España, a partir del último tercio del siglo XVI y que se intensifica durante la primera mitad del siglo XVII, es la que emplea placas de marfil grabadas con complejas representaciones de temática variada que cubren la superficie de ébano, en especial, de escritorios y mesas.

Pero también se recurrió al marfil para la realización de elementos torneados del mobiliario. Este es el caso, entre otros de las columnas con basas y capiteles enteramente en marfil que aparecen por ejemplo en escritorios españoles del siglo XVII. También a partir del siglo XVII se empleó en Europa para la realización de elementos de carácter escultórico que se aplicaban normalmente en los frentes de escritorios.

Por último cabe señalar que el marfil fue ocasionalmente empleado en Europa para imitar otros materiales preciados. Así por ejemplo a finales del siglo XVII en el interior de los cabinets franceses se aplicaron de forma puntal placas de marfil pintado que simulaban el mármol o el carey. También en Francia en el mismo tipo de muebles se recurrió a este material para la

realización de pequeñas columnas pintadas de rojo con el objetivo de imitar el coral.

Por otra parte, en Extremo Oriente y en la India también se recurrió con profusión al uso del marfil como elemento decorativo del mobiliario.

Hueso

Este material, que se obtiene de los huesos de determinados animales como bueyes y vacas, es de naturaleza semejante a la del marfil aunque su estructura física no lo es. Por ello su textura es diferente, presenta con frecuencia canales y huecos y una vez pulido es menos brillante que el marfil. A pesar de dichas diferencias a simple vista la apariencia de ambos materiales es muy similar (6) por lo que se empleó como sustituto del marfil dado su menor coste y por ser más fácil de obtener.

El hueso ha sido utilizado tradicionalmente como elemento decorativo del mobiliario. Así por ejemplo cortado en pequeñas piezas fue constantemente empleado en España durante los siglos XV-XVI y XVII en las labores de taracea de tipo mudéjar o plateresco que se aplicaba en toda clase de muebles. Estas piezas de hueso en ocasiones se teñían de tono rojo o verde. También en Italia se emplea este material con profusión en la técnica de taracea renacentista.

Por otro lado el hueso podía aplicarse también en placas grabadas con escenas o motivos vegetales sobre la superficie de los muebles, como es el caso de ciertos escritorios españoles del siglo XVII en madera de nogal, en donde a veces también aparece el carey. Así mismo fue frecuente en dichos muebles la utilización de listas de hueso con decoración vegetal pintada o incisa.

Pero también se recurrió al uso del hueso para la realización de motivos torneados como balaustres y columnas en el siglo XVII que se aplicaban por ejemplo en los frentes de cajones de ciertos escritorios españoles.

Asta y cuerno

El asta se extrae de los cuernos de los bueyes y de los toros, mientras que el cuerno se obtiene de los de los ciervos. Ambos materiales tienen una composición química similar a la del marfil y el hueso. Como este último son frágiles y porosos.

El cuerno fue utilizado como elemento decorativo del mobiliario principal-

mente en marqueterías o en placas adosadas o embutidas en la superficie del mismo. Placas que a veces se teñían de rojo, verde o azul, en el último caso con el objetivo de imitar el lapislázuli, por ejemplo cuando se necesitaba aplicar sobre el mueble un material de menor peso que aquel. Dichos procedimientos fueron especialmente empleados en Francia durante el siglo XVIII.

En el siglo XIX en países como Alemania e Inglaterra se realizaron muebles enteramente de cuerno destinados a las casas de campo.

Por su parte el asta fue utilizada también en labores de taracea y con frecuencia, como ya se ha mencionado, para imitar el carey. Además en los siglos XIX y XX, en especial en los muebles Modernistas y Decó, se empleó ocasionalmente este material.

Cuero

Es la piel curtida de varias especies animales (cabra, oveja y ternera principalmente). Este material podía pintarse, dorarse, grabarse o repujarse (7). Tenemos constancia de su utilización en Egipto para asientos de sillas y taburetes.

En el mobiliario europeo desde época medieval el cuero aparece como complemento de ciertas partes de los muebles a modo de asientos y respaldos de sillas y butacas. En España aparece documentada esta práctica desde el siglo XIII. Además se recurrió al uso de este material para revestir los tableros de mesas y tapas abatibles de escritorios y burós realizados en los siglos XVII, XVIII y XIX.

Pero el cuero también podía emplearse para cubrir por completo la superficie de los muebles con la finalidad de impermeabilizarlos y al mismo tiempo decorarlos, ejemplares que en España desde mediados del siglo XVII se denominan muebles encorados. Fueron especialmente numerosas las arcas, baúles y cofres cuyos armazones se forran totalmente con cuero, que se dan ya en la Edad Media y se siguen realizando en España hasta el siglo XIX.

Por último señalar que en ocasiones se recurrió también al uso del cuero para emplearlo en marqueterías o como paneles decorativos de los muebles.

Chagren o galuchat

Se llama así la piel dura y granulada de ciertos escualos que se encola sobre la superficie de los muebles (8). Por lo general este material se teñía de verde o

de azul para hacer resaltar el grano fino e irregular de este tipo de piel. En el siglo XVII se introduce en Europa desde Extremo Oriente. El nombre “galuchat” viene de Jean Claude Galuchat, un guarnicionero francés especializado en el trabajo de estas pieles en el s. XVIII. Este material se suele asociar con el mobiliario estilo Deco dado el reiterado empleo del mismo en especial por diseñadores como Iribe o Ruhlmann.

Pergamino

Se obtiene a partir de las pieles de cordero, cabra o ternera, limpia de pelo y estirada. En los siglos XIV y XV se fabricaron cofres y arquetas revestidos de pergamino que podía ir pintado de rojo o de negro. El pergamino se consideraba una piel de gran calidad y su utilización en el recubrimiento de dichos objetos les confería una imagen de lujo y prestigio. Este material también fue empleado en época modernista, en especial por el diseñador italiano Carlo Bugatti.

Metales

Desde tiempos remotos el hombre ha recurrido al uso de los metales para aplicarlos al mobiliario tanto con fines estructurales como estéticos. Señalaremos a continuación aquellos que aparecen con mas frecuencia en los muebles del pasado:

Hierro

Ha sido empleado desde la antigüedad para fabricar muebles enteros como es el caso de sillas, camas, cajas fuertes etc. Pero este metal también fue utilizado para realizar elementos sustentantes del mobiliario como calvos, tornillos, bisagras, fiadores etc debido a su dureza y resistencia mecánica. Así mismo son abundantes las cerraduras, asas y bocallaves de hierro presentes en los muebles medievales y renacentistas europeos. En España estos elementos se utilizaron con profusión durante todas las épocas, muchas veces con un carácter esencialmente decorativo. Este sería el caso, entre otros, de los escritorios de los siglos XVI y XVII cuyos herrajes se solían dorar y pavonar.

Acero

Es una aleación formada por hierro y una cantidad de carbono variable (del 0,3 al 1,17). Por su dureza, elasticidad y resistencia mecánica fue empleado para la realización de muebles enteros o partes de los mismos. No obstante la

producción de mobiliario en acero nunca fue extensa e incluso podría considerarse como una curiosidad. Este sería el caso de algunos escritorios y butacas alemanes en acero cincelado de finales del siglo XVI y principios del XVII. País en el que además se recurre con profusión al uso de dicho metal en las guarniciones del mobiliario como por ejemplo bisagras, cerraduras, asas y bocallaves y también en las labores de marquetería.

En el siglo XVIII destaca la producción de muebles realizados enteramente en acero de la ciudad rusa de Tula, fundada por Pedro el Grande para fabricar armas. En otros países como Francia se emplea el acero como elemento decorativo del mobiliario neoclásico en unión con otros materiales preciados como el bronce dorado y el nácar. Este sería el caso de ciertos muebles realizados por el famoso ebanista Jean Henri Riesener (1734-1806) para María Antonieta.

Bronce

Se trata de una aleación de cobre y estaño con el añadido de otros metales en porcentajes mínimos (zinc, plomo y hierro). Este metal fue utilizado para fabricar piezas enteras de mobiliario. Por ejemplo los romanos, entre otros, realizaron mesas, camas y asientos en este material. También fue empleado en el mobiliario para todo tipo de aplicaciones con un doble sentido constructivo (como elementos de clavazón) y decorativo. Pero es a partir del s. XVII cuando en Europa se extiende su uso para la fabricación de guarniciones de los muebles. En especial el mobiliario francés desde finales del siglo XVII, coincidiendo con el reinado de Luis XIV, se sirve de aplicaciones de bronce de altísima calidad. Epoca en la que se afirma el uso del “oromolú” o bronce dorado al mercurio (9) y que se sigue utilizando hasta finales del siglo XIX.

En los siglos XVIII y XIX el auge de las aplicaciones de bronce se mantiene también en otros países europeos. Por lo que respecta a España este metal fue excepcional dada la escasez de artesanos dedicados a este oficio. Por ello las aplicaciones de bronce presentes en los muebles españoles de los siglos XVII y XVIII con frecuencia se importaban de otros países. Así mismo en España fue práctica común sustituir dichos elementos metálicos por tallas de madera.

Plata

Considerada desde la antigüedad como el metal más noble después del oro, también se ha utilizado en la ornamentación del mobiliario. Así por ejemplo en Roma se recurrió a su uso para la fabricación de mesas, lechos y en labores de incrustación.

En los siglos XVI y XVII adquiere gran importancia la aplicación de este metal noble al mobiliario. En España fue numerosa la producción de muebles realizados enteramente en plata dada la abundancia de la misma procedente de las colonias americanas. Así mismo en el siglo XVII en Inglaterra y Francia, durante el reinado de Luis XIV, se fabricaron muebles de plata. No obstante son pocos los ejemplares que sobreviven en la actualidad ya que fueron fundidos posteriormente con fines lucrativos.

Pero la plata también se aplicó en placas superpuestas a la superficie de los muebles, como por ejemplo en el caso de los muebles de ébano con chapas de plata cincelada y grabada de los siglos XVI y XVII. Además se recurrió al uso de este metal durante los siglos XVI, XVII y XVIII en los muebles europeos como material de incrustación en marqueterías, en fileteados etc.

Por último la plata se empleó también para realizar tiradores, cerraduras, bocallaves, asas etc. Aplicaciones que constituyen elementos característicos del mobiliario español de lujo.

Peltre

Se trata de una aleación compuesta básicamente de estaño. Fue frecuente su empleo en las marqueterías Boulle y en las lacas orientales como incrustación.

Latón

Es una aleación de cobre y cinc. Este metal fue utilizado con profusión para la realización de elementos de clavazón (como tornillos, tachuelas, clavos, etc.) y también para la ejecución de elementos puramente decorativos del mobiliario del pasado. Así fue uno de los materiales principales de la técnica de marquetería Boulle.

Por otro lado en época medieval se empleó para revestir determinados muebles de pequeñas dimensiones como arquetas y cofres.

Oro

No se tienen noticias de muebles realizados enteramente en oro macizo aunque en Egipto algunos ejemplares aparecían decorados con placas de esa naturaleza. Sin embargo ha sido muy utilizado bajo la forma de láminas o panes en la técnica del dorado al agua o al aceite aplicada en los muebles desde la Antigüedad.

Piedras duras

Es el nombre genérico que se da a una categoría intermedia de piedras que se encuentra entre las piedras preciosas y los mármoles tales como el ágata, la calcedonia, el jaspe, el jade, el lapislázuli o el pórfido. Su dureza sólo permite trabajarlas con instrumentos análogos a los que se emplean para tallar las piedras preciosas.

La técnica de las piedras duras, ya conocida en Roma, resurge en la Italia Renacentista. A partir del s. XVI se hicieron en este país mosaicos (generalmente planos aunque también a veces en relieve) con láminas de estas piedras para decorar cabinets o tableros de mesa. Esta labor se llama *comesso di pietre dure* o mosaico florentino. En el siglo XVII en Alemania y Francia se construyeron también este tipo de obras.

Por lo que respecta a España, en Madrid en el Real Laboratorio de Piedras Duras del Buen Retiro, fundado por Carlos III en el siglo XVIII, se hicieron algunas mesas con esta técnica. En el siglo XVIII en Francia se puso de moda la construcción de muebles con paneles de piedras duras extraídos de otros mas antiguos.

Porcelana

En el siglo XVIII se pone de moda en Francia decorar los muebles con porcelana de *Sevres*. Se trataba por lo general de muebles de pequeñas dimensiones, como mesitas o atriles aunque también los podía haber de mayor tamaño, sobre los que se aplicaban placas de porcelana de formas variadas que fueron realizados por grandes ebanistas parisinos de la época como Martín Carlin, Weisweiler o Leleu. Este tipo de ornamentación se imitó en Inglaterra a finales del siglo XVIII empleando para ello placas de porcelana de *Wedgwood*.

Ambar

Se trata de una resina fósil amarillenta y traslúcida. Fue una de las primeras sustancias preciosas que utilizó el hombre antes incluso que el oro, la plata o las gemas y que se valoraba tanto por su belleza como por sus supuestas cualidades mágicas

Desde épocas remotas el ámbar ha sido empleado ocasionalmente como elemento decorativo del mobiliario. Reducido a láminas finas fue empleado sobretodo en Centroeuropa para decorar superficies de muebles suntuarios. Por ejemplo en Alemania en los siglos XVI y XVII fue muy utilizado en arquetas, armaritos, cofres y pequeños escritorios.

En el siglo XX se emplearon materiales plásticos para imitar el ámbar.

Tejidos

El empleo de tejidos de distinto tipo fue importantísimo en el mobiliario del pasado. En determinadas épocas se recurrió a ellos para revestir por completo los armazones de madera de los muebles. Por ejemplo en época medieval son abundantes las arcas, cofres y cajas así decoradas. En España a partir del siglo XVI a estos muebles se les denomina ensayalados cuya producción continua desarrollándose durante todo este siglo como testimonio de lujo por la riqueza de los tejidos, muchas veces de seda, y las aplicaciones de metales preciosos como la plata que se emplean para su decoración.

Pero los tejidos también fueron empleados en todas las épocas como recubrimiento de ciertas partes de los muebles en asientos y respaldos de sillas, butacas y taburetes .

Además ocasionalmente encontramos también tejidos como elemento decorativo aplicado en zonas puntuales del mobiliario. Así en España en el siglo XVII se emplearon paneles bordados en seda de colores e hilo de plata para decorar escritorios denominados “de cañamazo”. Técnica de origen holandés que también se realizó en Inglaterra y Nápoles.

Vidrio

Este material por su versatilidad y características estéticas ha formado parte del repertorio decorativo de los muebles desde Egipto donde se empleó cortado en pequeñas piezas para incrustaciones. Práctica que en el mobiliario europeo aparece ocasionalmente desde el siglo XVI. Así mismo se emplearon placas de vidrio doradas y pintadas mediante la técnica del *egломisé* (12). Ejemplo de ello son los grandes escritorios italianos y flamencos realizados durante el siglo XVII en ébano y carey que aparecían decorados con paneles pintados bajo vidrio con escenas mitológicas, alegóricas o religiosas. En el siglo XVIII en diferentes países europeos continúa la práctica de embellecer el mobiliario con placas de vidrio *egломisé*.

También se ha utilizado este material en forma de espejos que en los siglos XVII y XVIII se situaban en el interior de escritorios de tipo arquitectónico para crear una perspectiva ilusionista.

Además se recurrió al uso de vidrio para la realización de piezas de bulto redondo como las columnas que aparecen en escritorios florentinos, romanos

y napolitanos con piedras duras de los siglos XVI y XVII.

Por otro lado el vidrio ha sido frecuentemente empleado como parte fundamental de la estructura de ciertos muebles como es el caso de espejos, tocadores, escaparates, etc.

Pero también fue utilizado para la fabricación de pequeños objetos lujosos como determinadas arquetas y cajas españolas de los siglos XVI y XVII. Así mismo en Francia el cristal de roca tallado se empleó para la realización de cofres y pequeños cabinets muchos de los cuales en época Luis XIV se destinaron a regalos regios.

Por último cabe mencionar la existencia de muebles realizados enteramente en cristal, ejemplares excepcionales tanto por la fragilidad del material empleado como por el virtuosismo técnico necesario para su ejecución. Podemos destacar al respecto la producción italiana que se centra en especial en Nápoles, Florencia, o Venecia de los siglos XVII y XVIII. También en otros países como Inglaterra en el siglo XIX se fabricaron ocasionalmente muebles de este tipo.

IMÁGENES

Img. 1



Cabinet holandés del siglo XVII chapado enteramente en carey.

Img. 2



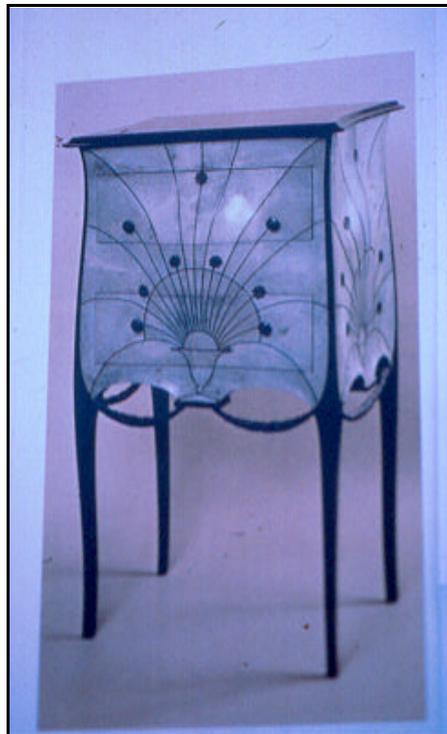
Joyero italiano del siglo XVIII recubierto con placas de nácar.

Img. 3



Stipo italiano del siglo XVIII en madera de ébano y placas de marfil tallado.

Img. 4



Mueble revestido de *galuchat* diseñado en 1912 por Paul Iribe.

Img. 5



Stipo italiano del siglo XVII con placas de vidrio pintadas.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILÓ ALONSO, M.P., *El mueble clásico español*, Cátedra, Madrid, 1987.

AGUILÓ ALONSO, M.P., *El mueble en España, Siglos XVI y XVII*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Ediciones Antiquaria, Madrid, 1993.

BAKER HOLLIS, S., *Furniture in the Ancient World*, Connoisseur, Londres, 1966.

COLLE, E., *Il Mobile Barocco in Italia. Arredi e decorazioni d'interni dal 1600 al 1738*, Electa, Milán, 2000.

EDWARDS, R., *The Shorter Dictionary of English Furniture*, Spring Books, Middlesex, 1987.

EDWARDS, C., *Encyclopedia of Furniture, Materials, Trades and Techniques*, Ashgate, Vermont, 2000.

GONZÁLEZ PALACIOS, A., *Enciclopedia delle arti decorative*, Fabri, Milán, 1981.

JUNQUERA MATO, J.J., "Mobiliario". *Las Artes Decorativas en España*, Summa Artis, Tomo II, Madrid, 1999.

ORDÓÑEZ, C., ORDÓÑEZ, L. Y ROTAECHE, M., *El mueble, conservación y restauración*, Nerea-Nardini, Florencia, primera edición española 1997.

Mueble español, estrado y dormitorio, catálogo de la exposición, Comunidad de Madrid, Madrid, 1990.

RICCARDI CUBBIT, M., *Mobili da Collezione, Stipi e studioli nei secoli*, Grazanti Editore s.p.a., 1993.

RITCHER, G., *Ancient furniture. A history of Greek, Etruscan and Roman furniture*, Oxford University Press, Oxford, 1926.

NOTAS

1. No se hace mención de la madera en esta exposición dada la abundante bibliografía al respecto.
2. Para poder utilizar el carey es necesario transformar los caparazones curvos, compuestos por hojas de estas tortugas en planchas. Para ello después de seccionar los caparazones, las láminas resultantes se sumergen en agua caliente con el fin de ablandarlas y se prensan entre dos planchas de madera para estirarlas. Por último se cortan en función del tipo de ornamentación a realizar.
3. La concha podía decorarse por su parte interna con pigmentos, colorantes, papel teñido, lámina o polvo de oro, con el objetivo de aportar una determinada tonalidad a la misma.
4. Término francés que se utiliza para denominar al material compuesto por pasta de papel que podía lacarse, pintarse o barnizarse y que con frecuencia se decoraba también con incrustaciones de nácar. Este material fue muy utilizado en el siglo XIX en especial en Inglaterra y Francia.
5. Tradicionalmente el marfil maspreciado ha sido el procedente del elefante seguido del de el hipopótamo, muy utilizado en Egipto.
6. El marfil se caracteriza por presentar una especie de veteado de aspecto similar al de los anillos de crecimiento de la madera. Veteado que constituye un dato fundamental para su identificación.
7. En España el trabajo del cuero alcanzó gran perfección dando lugar a objetos muy lujosos.
8. El galuchat es una piel muy dura de tonalidad blanquecina. Antes de encolarla a la superficie de los muebles, una vez extraída del animal, se sumergía en una solución decolorante. Después, una vez pulida, se solía teñir y barnizar.
9. Bronce fundido, cincelado y dorado al fuego que en España recibía el nombre de “dorado demolido”.
10. Vidrio que se decora por el reverso con pan de oro o pintura. Técnica de origen oriental que se introduce en Europa en el siglo XV.